

Una psicomotricista para el acompañamiento emocional

Presentamos una experiencia novedosa ubicada en Barcelona y desarrollada a lo largo de 3 años en 28 escuelas públicas de alta complejidad. Entre otros, se ha introducido un nuevo perfil profesional llamado Especialista en Atención y Soporte Emocional inspirado principalmente en las competencias que puede aportar el profesional psicomotricista. Sus objetivos son garantizar la atención global de las niñas y niños y sus familias, así como dar soporte y formación al equipo docente, propiciando al mismo tiempo nuevas culturas de trabajo interdisciplinar. El lema general del proyecto es “del equipo docente al equipo educativo”. Se describe la actuación concreta de una psicomotricista realizando estas funciones en una escuela de primaria de un barrio periférico. Dicha experiencia está, a su vez, en un movimiento colectivo de impulso a la transformación pedagógica.

Guillermo Gorostiza

Psicòleg, psicomotricista i pedagog sistemàtic.
Tècnic de l'Àrea d'Orientació i Educació Inclusiva del Consorci d'Educació de Barcelona.

Carola Marimon

Psicòloga, psicomotricista i terapeuta psicomotriu.
Actualment formo part de l'equip del Servei de Suport i Atenció Emocional del Pla de Barris i de l'equip de Tàriqa Psicomotriu.

1. Introducción

La psicomotricidad nos aporta una mirada y una práctica esencialmente integradora, en la que sensación, emoción y pensamiento forman un continuum inseparable, como un todo entrettejido. Contempla, por tanto, esa globalidad de la que habla el currículum, y que tan difícil resulta de alcanzar en un contexto demasiado preocupado por el rendimiento académico que miden las pruebas estandarizadas. Hay que resaltar la categoría que la psicomotricidad le otorga al cuerpo en movimiento como elemento de relación primigenio; al juego como dinámica consustancial al desarrollo y por tanto al aprendizaje; y al mundo emocional y afectivo que queda inscrito en su cuerpo-mente. Hay que des-

tacar también la formación teórica, práctica y personal que, como psicomotricistas, recibimos y que es tan poco común en nuestras universidades; una formación que pone énfasis en el desarrollo de la capacidad de escucha empática, una escucha activa, con todos los sentidos, que agudiza la observación sobre la expresividad psicomotriz. Acompañada, a su vez, de una mirada capacitadora. La psicomotricidad, con su encuadre teórico y su práctica concreta que permite el análisis y el ajuste en la respuesta a su expresividad, aporta esta mirada tan necesaria para el desarrollo integral del alumnado, complementando así la mirada del docente, más preocupado tradicionalmente por los aspectos intelectuales y de razonamiento lógico.

Finalmente se trata de una mirada sistémica que está en la base de la comprensión de lo que somos los humanos, en los que la vida se despliega a través de sistemas dentro de otros sistemas y donde el foco se pone en encontrar las conexiones existentes entre unas dimensiones y otras.

Así, la tarea de la psicomotricidad es básicamente facilitar **espacios de expresión**, dispositivos que permitirán al alumnado “dejar salir aquello que está bajo presión”. Esta es una labor que entra de lleno en el campo preventivo, en tanto que permite generar espacios saludables donde las emociones circulan y se airean para poder ser nombradas, pensadas y, desde ahí, auto-reguladas.

Al introducir al psicomotricista como especialista en atención y soporte emocional tenemos la ocasión de poner en valor todo este bagaje.

2. Contexto y Objetivos

El ayuntamiento de Barcelona, a través del “Pla de Barris”, invierte una dotación presupuestaria extraordinaria para revertir las desigualdades entre los barrios de la ciudad. Dedicará esta dotación a 10 barrios de la periferia de la ciudad de especial necesidad. Los ámbitos de actuación son diversos: urbanismo, actividad económica, derechos civiles, educación formal y ocio. Con esta partida el Consorcio de Educación de Barcelona (alianza entre Generalitat y Ayuntamiento para lo referido a educación) asume en las escuelas públicas de alta complejidad de dichos barrios la implementación de nuevos perfiles profesionales, provenientes del ámbito educativo, social y de la salud, entre los que se encuentra el especialista en atención y soporte emocional. Esta figura en concreto está coordinada por el Consorcio y por

el grupo Centre d’Higiene Mental (CHM), empresa que asume la subcontratación.

Bajo el lema “Del equipo docente al equipo educativo”, los objetivos compartidos encomendados a estos nuevos perfiles profesionales son: asegurar la atención global y el acompañamiento de niñas y niños y sus familias; facilitar una mirada común entre profesionales; y asesorar y dar soporte al equipo docente propiciando nuevas culturas de trabajo conjuntas.

Estos son los objetivos específicos del perfil:

- Fomentar las competencias emocionales del alumnado (consciencia, regulación, autonomía y habilidades para la vida).
- Mejorar la capacidad de contención y disminuir el malestar emocional del alumnado disminuyendo las conductas disruptivas.
- Mejorar la gestión de los conflictos.
- Dotar a los equipos docentes de herramientas y conocimientos para incorporar nuevas prácticas en las actuaciones del centro escolar.
- Actuar preventivamente y detectar dificultades del desarrollo en niñas y niños.

3. Metodología

Psicomotricistas, arte terapeutas, etc., trabajamos desde **lo que hay**, con lo que tenemos y con las posibilidades que se van abriendo, con una actitud de *disponibilidad que implica la aceptación del niño tal cual es, reconocerlo como fruto de su propia historia y como portador de un deseo de bienestar, desde el que partir y construir* (Camps y García Olalla, 2004).

Para las psicomotricistas, nuestro gran espacio es la sala, que invertimos con nuestros cuerpos, tanto niñas y niños como



Así, la tarea de la psicomotricidad es básicamente facilitar **espacios de expresión**, dispositivos que permitirán al alumnado “dejar salir aquello que está bajo presión”. Esta es una labor que entra de lleno en el campo preventivo, en tanto que permite generar espacios saludables donde las emociones circulan y se airean para poder ser nombradas, pensadas y, desde ahí, auto-reguladas.

Tomamos nuestra labor mirando la escuela como si fuera una gran sala de psicomotricidad: observamos, escuchamos, estamos disponibles. A través de las puertas que nos abre el equipo directivo empieza nuestra intervención, con la idea de contribuir a la subjetivación de la relación con el alumnado desde la institución.

profesionales. Ofrecemos un *setting* que genera las condiciones para que las criaturas pueden expresarse y, desde allí, empezar un diálogo tónico-emocional que favorece el desarrollo armónico, permite construirse tónica y afectivamente, y posibilita poder elaborar la fantasmática del dolor que les ocupa.

Tomamos nuestra labor mirando la escuela como si fuera una gran sala de psicomotricidad: observamos, escuchamos, estamos disponibles. A través de las puertas que nos abre el equipo directivo empieza nuestra intervención, con la idea de contribuir a la subjetivación de la relación con el alumnado desde la institución.

Mi práctica del día a día se puede concretar en cuatro grandes apartados:

- Soporte a infantil especialmente a la tutora de p3
- Psicomotricista en la sala con los grupos de infantil
- Como acompañante colaboradora del especialista de educación física
- Soporte al claustro.

En relación al soporte a infantil, una de las puertas que se abrió son las entradas a p3, por lo tanto, presencia dentro del aula, posibilidad de intervención con las niñas y niños y un camino de intercambio entre profesionales para forjar una cointervención. El motivo de esta demanda era dar soporte a la tutora y mi dirección es aportar el saber de la psicomotricidad sobre lo que supone un desarrollo evolutivo natural y sano. Mi presencia se basa en la *sutileza*, concepto ampliamente desarrollado por Iolanda Vives, Josep Rota y Anna Luna (del equipo de la AEC). La sutileza de estar en una aula en relación con la tutora y las criaturas e ir observando, interviniendo, escuchando, respirando, entendiendo, limi-

También marcamos algunas rutinas y hábitos más estables para dar seguridad y facilitar un marco de referencia sostenedor, y velamos por generar dinámicas de relación entre profesionales y niñas y niños más ajustadas a sus necesidades de desarrollo.



tando, comprendiendo, tomado distancia, etc., y desde allí construir un ambiente de intercambio entre profesionales y favorecedor del crecimiento de niñas y niños. En el caso que nos ocupa, la tutora y yo construimos una entrada relajada para las niñas y niños y sus familias. Las familias podían entrar y despedirse con tranquilidad de sus hijas e hijos; pudimos ir pensando qué espacios y qué materiales preparábamos para estas acogidas y a la vez acompañar los momentos de separación. También marcamos algunas rutinas y hábitos más estables para dar seguridad y facilitar un marco de referencia sostenedor, y velamos por generar dinámicas de relación entre profesionales y niñas y niños más ajustadas a sus necesidades de desarrollo. Paso a pasito, reconociendo, aceptando las emociones que van surgiendo, recordando normas; como Tardos (2011) nos dice, observamos a las criaturas, manifestamos que los vemos (...); *después, si es necesario, podemos recordarles la norma que se ha de*

respetar para resolver el conflicto. Así pues, tutora y especialista pudimos generar un espacio de mayor seguridad afectiva, disponibilidad y escucha.

Otra de las puertas que se abrió fue la de acompañar las sesiones psicomotricidad de infantil, es decir, una intervención directa con el grupo clase y la tutora (¡es un lujo!). En la cointervención con las tutoras pudimos ir reflexionando sobre la observación desde *nuestro marco de referencia* (Arnaiz, Rabadán y Vives, 2008), *constituido por los principios de la práctica psicomotriz, el itinerario madurativo del niño/a y los parámetros de la expresividad motriz.* También pude aportar en el espacio de las evaluaciones donde contribuí a hablar de las niñas y niños, y su manera de expresarse desde sus potencialidades, sus dificultades, sus deseos y sus frustraciones, así como facilitar algunos acuerdos sobre intervenciones concretas con algunas criaturas. Además, todo este recorrido será la parte práctica de una formación para personas adultas que seguirá el próximo curso también en el aspecto teórico y quizás corporal.

La intervención como acompañante colaboradora del especialista de educación física se da por proximidad profesional. Al principio, la intervención se centraba sobre todo en la observación y soporte para la contención de grupo y de atención a los conflictos que iban surgiendo entre alumnos; así, poco a poco se fue forjando una relación de confianza e intercambio con las niñas y niños y con el maestro de educación física. De allí iban saliendo propuestas y necesidades, diferenciadas según la edad de los grupos. En primero y segundo, introdujimos la sesión de psicomotricidad, quincenal y mensual respectivamente, y fruto del enriquecimiento mutuo generamos un espacio de cointervención estable,

donde la psicomotricidad añadía propuestas de la educación física y la educación física de la psicomotricidad.

En el caso de cuarto y quinto, guiados por la observación interactiva, fuimos generando espacios que favorecían la autorregulación, introduciendo rituales de entrada y de salida, invitando a poner palabra a la acción y fomentando momentos de pausa, para ayudarles a tomar conciencia de la intencionalidad del movimiento y de la acción.

Ya para acabar, también quiero destacar un acompañamiento transversal a las maestras y maestros en situaciones informales donde expresan inquietudes, facilidades y dificultades en relación al acompañamiento en la escuela así como colaboraciones en los espacios de trabajo por ciclos.

4. Resultados

De la valoración de esta experiencia durante el curso escolar 2017-18 se obtuvieron algunos resultados, que dividimos en dos grupos en función de sus fuentes: el primero recoge datos de un cuestionario del Consorcio de Educación a todos los equipos directivos implicados, y el segundo los del colegio donde la psicomotricista ejerce como especialista, dirigido a docentes y auxiliares.

En relación a la figura especialista en acompañamiento emocional, la función más valorada con un 92% de respuestas satisfactorias o muy satisfactorias es la atención directa al alumnado desde una visión preventiva; la función que cabe trabajar más los siguientes años, con un 66% de respuestas satisfactorias, es la de asesorar y ofrecer recursos teóricos y prácticos en el ámbito emocional a los equipos docentes.

En la escuela presentada, la profesional ha tenido relación con los docentes y auxilia-

En relación a la figura especialista en acompañamiento emocional, la función más valorada con un 92% de respuestas satisfactorias o muy satisfactorias es la atención directa al alumnado desde una visión preventiva; la función que cabe trabajar más los siguientes años, con un 66% de respuestas satisfactorias, es la de asesorar y ofrecer recursos teóricos y prácticos en el ámbito emocional a los equipos docentes.

res en un 70%, relación que se ha dado tanto a petición de las profesionales como por su propio ofrecimiento. El personal de este centro describe el soporte recibido en los siguientes términos:

- Me ha ayudado a entender los comportamientos de las niñas y niños y la relación entre ellos.
- Me ha ayudado a desahogarme.
- He aprendido sobre la gestión de los conflictos y a poner pautas.
- Me ha dado soporte en el aula



5. Conclusiones

La problemática en torno a la salud mental infantil crece progresivamente, lo que es vivido en la escuelas en el día a día. Al mismo tiempo, surge una predisposición a repensar la escuela junto a iniciativas de cambio y demanda de nuevas miradas. Hay que actuar preventivamente y aprovechar la posibilidad de permeabilizar el dentro y fuera de los centros educativos. Es necesario el encuentro entre la psicología y la labor docente: la psicomotricidad es, sin lugar a dudas, un espacio que propicia ese encuentro.

Queremos expresar nuestro reconocimiento a las 20 profesionales de atención y soporte emocional (15 mujeres y 5 hombres), con quienes estamos construyendo el perfil profesional y sin las que la experiencia no habría sido posible.

Referencias

- Arnaiz, P., Rabadán, M. y Vives, I. (2008). *La psicomotricidad en la escuela: una práctica preventiva y educativa*. Barcelona: Aljibe.
- Aucouturier, B. (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Barcelona: Graó.
- Camps, C. y García Olalla, D. (2004). La formación personal del psicomotricista como proceso de cambio y transformación. *Entre líneas: revista especializada en psicomotricidad*. Nº 16, págs. 7-20.
- Gorostiza, G. (2002). *La primera relación*. *Infancia*, págs. 25-18.
- Tardos, A. (2011). *L'adult i el joc de l'infant*. Col·lecció "Temes d'infància" de Associació Mestres Rosa Sensat.